

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi [*]

El bento de papá

Anna es una niña muy activa que habla tanto japonés como español. Vive con su padre. A principios de mayo llegó a su actual colegio. Yo solía ir allí dos veces a la semana para instruirla en el idioma japonés y darle orientación para que pudiera adaptarse al colegio japonés. En menos de un mes desde que ingresó al centro escolar, le tocó ir de excursión a Kamakura.

En estas ocasiones, las madres japonesas se esmeran en preparar un rico almuerzo o *bento* para sus hijitos. Los profesores de Anna, que sabían que su padre se estaba esforzando para asimilar las tareas de la casa, estaban preocupados por cómo sería el *bento* de Anna. No sabían qué decirle, si ofrecerle un *bento* de parte de los profesores o decirle que también podía llevar un *bento* comprado.

Vinieron a consultar conmigo y yo les propuse que pensáramos en cómo apoyarles para que de ahí en adelante el padre y la hija pudieran resolver estos asuntos ellos mismos, sin tener que preocuparse por que el *bento* fuese igual que el de los demás. Para las personas a las que no se les da bien la cocina, está la solución de comprar un *bento* y pasar su contenido a un *tapper*, o también puede ser un simple *onigiri* o bolitas de arroz. "Les daremos soluciones concretas", les dije.

Al final, el padre le hizo a Anna su *bento*. Además, el día de la excursión le tocaba trabajar de mañana, por lo tuvo que levantarse muy temprano para preparárselo. En el *bento* había

un *tamagoyaki* o tortilla de huevo enrollada con cositas dentro, una salchicha cortada en forma de pulpo con sus patitas, cubitos de bistec, etc. A Anna se la veía muy contenta porque su papá lo había hecho muy bien.

Cuando alguien no sabe cómo hacer algo, lo más fácil para él es conseguir alguna persona amable que lo haga en su lugar. Pero creo que la verdadera amabilidad consiste en ayudar a esa persona para que se independice y pueda hacer las cosas por su cuenta. No solamente en este caso del *bento*: esto se aplica a muchos otros casos en que una persona que no conoce las costumbres japonesas, la cultura, los diversos sistemas, las leyes y el idioma japonés va a vivir en este país.

Con la actitud de buscar siempre el apoyo de alguien que le haga la tarea en nuestro lugar, nunca podremos acumular experiencias. En lugar de buscar a alguien que nos haga las cosas, tenemos que experimentar, vivir la situación con todos los esfuerzos que requiere, comprenderla en profundidad e ir cultivando la confianza en nosotros mismos a través de ese proceso.

Es uno mismo quien tiene que defender los derechos que posee. Me gustaría que las personas mismas se independizaran con esto en la mente. Así mismo, quisiera que las personas que los rodean pensaran primero en la independencia de esas personas a la hora de ayudarles.

Anna y su padre parecen haber obtenido una gran confianza a través de la experiencia de lograr algo por su propia cuenta. Deseo sinceramente que vayan sobrepasando una por una las adversidades que se les irán presentando.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.
E-mail: taka@m2.ocv.ne.jp